

Juan de Vega y Hernando de Vega
**REGRESO A SICILIA
Y ACOSO DE DRAGUT A ÁFRICA**
Apéndice: Doria y Vega disienten

Equipo CEDCS

j.emilio.sola@gmail.com

Colección: Archivos Mediterráneo, Clásicos mínimos,
Fecha de Publicación: 03/06/2020 y 17/10/2020
Número de páginas: 27
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio
Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Al regreso de África, Juan de Vega pretende, sin éxito, que Andrea Doria dejé quince galeras en Trapani para salvaguarda de Sicilia, África y la Goleta, con el nuevo alcaide Alonso de la Cueva allí, y su hijo Hernando de Vega al frente de África a la espera de la designación de alguien al frente para la aquella plaza. Y todo ello, con el acoso de Dragut que no cesa en sus acciones en la costa tunecina.

Palabras Clave

Dragut, corso, armada imperial, galeras, abastecimientos, defensa, África,

Personajes

Juan de Vega, Andrea Doria, Hernando de Vega, Dragut Arráez, Otomán el Ciego, Marco Centurión, Rey de Qairuán, Alcaide de Susa, Alcaide de los Alfaques, Jerónimo de Aragall, Hernando de Segura, Ingeniero Prado, Gran Maestre de Malta, Antonio Doria, señor de Mónaco, el Papa, Alonso de la Cueva, Ambrosio Santapao, Pietro de Agostino,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, legajo 1119 fol. 50, 51, 52, 55, 56, 57,
- **Tipo y estado:** relación, cartas, relación
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** África y Palermo, octubre y noviembre de 1550
- **Autor de la Fuente:** Juan de Vega, Hernando de Vega, Andrea Doria, Ambrosio Santapao, Pietro de Agostino

Juan de Vega y Hernando de Vega REGRESO A SICILIA Y ACOSO DE DRAGUT A ÁFRICA

La toma de África culmina, de alguna manera, el 10 de septiembre; Doria y Vera deciden dejar en la plaza a unos mil doscientos hombres, bien abastecidos de armas y municiones y bien avituallados, y a uno de los hijos del virrey, Hernando de Vega, apenas veinteañero, al frente de la plaza hasta que de la corte imperial nombraran a “la persona que ha de estar aquí para adelante”; el virrey Vega confía en su hijo, a pesar de su juventud, pero al mismo tiempo dice “tener escrúpulo” pues la plaza necesita “un hombre de negociación y reposado”, un hombre más maduro en fin, ya que los asuntos de aquella frontera se han de resolver “tanto con el buen gobierno y buen seso como con las armas”. Una semana después de la entrada en la ciudad, unos cautivos huidos llegados de los Gelves traen noticias frescas sobre Dragut allí: se había embarcado con sus mujeres y hacienda sobre trece bajeles y estaban a la espera de una galera y tres fustas que habían quedado despalmando en los secanos de los Gelves; y lo que era más importante aún, el Jeque de los Gelves había matado a uno de los principales valedores de los turcos y de Dragut allí, un hombre muy rico en la isla y tan importante como el propio Jeque, Otomán el Ciego, y había querido deshacerse también de Dragut. Era, por lo tanto, el momento de máxima debilidad del corsario, y de inmediato Andrea Doria determinó ir allá con veinte galeras, pues uno de los objetivos principales de la expedición había sido “deshacer al corsario Dragut”. Pero el tiempo no les acompañó: fue empeorando a medida que avanzaban y sólo consiguieron llegar a unas treinta millas de donde les avisaban que estaban los turcos de Dragut; la falta de agua y las dificultades para hacer aguada en la Roqueta, como pretendían, decidieron a Doria a volver a África, en donde estaba de nuevo el 22 de septiembre. Culminaron los trabajos de abastecimiento de la plaza con ayuda de una cuadrilla de forzados, y tres días después, el 25 de septiembre, se embarcaron de nuevo para regresar a Sicilia. El relato de Vega de aquel intento de regresar es dramático; el tiempo empeoró de tal manera que dos naves y dos galeras dieron al través, entre ellas la capitana de Sicilia en donde iba el propio virrey; muchos soldados se desmandaron por la costa y Vega, sin poder tenerse en pie a causa de la gota, tuvo que reunirlos en tierra en torno a las naves perdidas hasta que lograron reembarcarse de nuevo. Y por fin, el 3 de octubre, vuelto el buen tiempo y “aderezadas” las naves de nuevo, Andrea Doria se fue con la mayor parte de la armada hacia las islas Conejeras, mientras el virrey Vega y Marco Centurión, con 16 galeras, se encargaban de poner a salvo lo máximo posible que pudieron de las naves siniestradas, una galera de Antonio Doria entre ellas, de las que sólo quedaron los cascós. Estando para salir para Sicilia, a Vega le llegó la noticia de la muerte de su hijo Fernando de Vega, que había quedado como Presidente de Sicilia, y hasta el 20 de octubre no lograron llegar a Trapani.

Ese mismo día comenzó un intercambio de mensajes entre Vega y Doria de cierta acritud, pues mientras Vega pedía a Doria que reforzara con galeras en envío a la Goleta del nuevo alcaide Alonso de la Cueva y dejara unas quince

galeras al menos en la zona de Trapani – en la Faviana y el Marettimo – que los corsarios solían utilizar como apoyo a sus acciones, el viejo almirante Doria se negaba en rotundo a ello, acusando los daños causados por las tormentas – la fortuna en el mar – así como el agotamiento de los hombres y su propia edad elevada, y mostrando que sólo en Génova y en Nápoles se podían reparar las naves antes de volver a la acción. Tres días estuvieron intercambiándose réplicas y contrarréplicas muy argumentadas, a través del maestro racional Pietro de Agostino y de Ambrosio Sanctapao, marqués de Licodia, sin que Vega pudiera convencer a Doria; éste, al final, antes de partir con la promesa mínima de que dejaría en Nápoles un retén importante de naves para estar más cerca de Sicilia y del Magreb, certificaba al desolado virrey de Sicilia “que las cosas de África las tenía en su corazón tanto como si en aquella fortaleza estuviese su propio hijo”. Una cortesía de un anciano Doria, que aquel mismo año, meses atrás, había perdido a su hijo adoptivo más querido, Juanetín, en el que había puesto tantas esperanzas, a un virrey Juan de Vega que acababa de perder a otro prometedor hijo suyo, Fernando, y dejaba en África a otro de sus hijos, apenas veinteañero, Hernando.

*** [El acoso de Dragut a África]

“Dragut apareció ayer de mañana, 16 de octubre, aquí, a nuestra vista; y vino con tres galeras a quemar la nave de Mesina y otra navecilla de las que se tomaron aquí cuando vino nuestra armada sobre esta tierra, que son de las que habían dado al través. Dejó la de Hernando de Segura y la otra de Trapani, que hasta ahora no ha osado llegar a ellas; y se tornó detrás de la punta que está a la parte de Poniente, donde estuvo hasta bien tarde.”

Es una carta de Hernando de Vega para su padre, antes incluso de que éste haya llegado a Trapani. Nada más saber de la retirada de la armada de Doria, Dragut volvió a la zona de África para acosar a los imperiales. Quería ir a los Esfaques – Sfax, algo al sur de Mahdía – “a donde yo he escrito amonestándoles que no le reciban ni den vituallas en ninguna manera, porque si hacen lo contrario procederé contra ellos no como con amigos”. Los enviados tunecinos desde la plaza para información sobre Dragut tampoco son muy de fiar, pues deben dejar algún pariente en rehenes como garantía de su lealtad, y hasta la nave de la Goleta es retenida en África por el acoso de Dragut, a pesar de que el tiempo en el mar sigue siendo malo. Es a través del Jeque de los Esfaques como se enteran de la noticia más importante en torno al corsario: ha recibido en los Gelves seis navíos de trigo que le envían desde Levante, desde Estambul. “Si es verdad le ha llegado hartito a buen tiempo”, escribe su hijo al virrey Vega. Las razones que da son de precios y abastecimientos: el trigo en los Gelves estaba muy caro en esos momentos. En África también tienen problemas de abastecimientos, pues hay poca carne que entre en la plaza de los alrededores, y deben escribir a Qairuán para que les facilite aprovisionamientos de carne, así como de jeques del entorno, uno de los cuales, que ya abastecía a la Goleta, les trae buena carne y barata, pues “viene a salir la libra de lienzo muy bueno y gordo a menos de tres maravedís”. “Y pienso quedará cada vez más barata, porque viene bajando”; informaciones de precios, información básica de la frontera. Un naufragio de una

nave de Cerdeña a la altura de las Conejeras, con bizcocho y vino, hizo que Hernando de Vega escribiera de inmediato al alcaide de Susa para evitar los saqueos por gente de la zona; lo mismo sucedió con una nave de Hernando de Segura, un viejo conocido mercader en la zona, que había dado al través y los vecinos de la zona enviaron recuas de bestias de carga para intentar sacar algo de la nave, de manera que una compañía de infantería de África debió ir allí para impedirlo. Hernando de Vega reprende a los lugareños, que piden disculpas en ocasiones, y les ofrece el perdón si devuelven lo robado, a la vez que les amenaza con castigos si volvían a intentarlo. La vida cotidiana en la frontera. El ingeniero Prado trabaja en las obras de la fortaleza de la plaza, dándose prisa en poner artillería en los torreones, por un lado, y Vega solicita tener en la plaza algunos caballos para terminar de “sojuzgar estos lugares de la comarca”, así como que una banda de galeras diese una vuelta por allí “antes que estos moros perdiesen el miedo con que han quedado”. El plan es asentar una instalación colonial permanente allí, por lo tanto, como nueva frontera, con todo ese tipo de relaciones que una instalación así genera con su entorno.

Y ante eso, el permanente merodeo de Dragut por la zona: a finales de octubre se pasó por la zona donde estaban las naves siniestradas de la expedición de Doria y Vega, y quemó cuanto pudo. Su presencia es un presente continuo: “Dragut esta mañana ha aparecido y tornado a quemar lo que pudo de la nave de Segura, no habiéndolo acabado la otra vez”. Y con otra de las naves siniestradas, lo mismo: “De la mesinesa, después que la quemó Dragut el otro día, cando vino, se ha sacado seis pares de ruedas que estaban en el fondo, muy buenas, que nos servirán”. Cuando la nave de la Goleta pudo salir con la artillería utilizada para el asedio de África de vuelta, lo pudo hacer tras numerosas cautelas tomadas contra el peligro del acoso de Dragut, quien al decir de los informantes “anda hambriento” y no cesa en vigilar el vaivén de navíos de abastecimientos. A primeros de noviembre todavía la presencia de Dragut es activa: “Tornó Dragut aquí de las Conejeras, donde ha estado tres días, con la mitad de sus navíos. Y la otra mitad envió 28 millas de aquí, camino de los Esfaques, para esperar los navíos que de ese reino (Sicilia) piensa que vendrá a esta fuerza”. Y concluye la información del joven Hernando de Vega desde África: “Y, así, siempre va y viene de un cabo a otro”.

ACTUALIZACIONES

1

Octubre, 15

1550, 15 de octubre, Trapani, y 6 de octubre, África.

"Al muy alto y muy poderoso serenísimo señor el príncipe nuestro".

Relación cortesana de contenido de la carta:

"Cómo, habiendo dejado a su hijo en África, habían ido hacia los Gelves y fueron forzados a se volver por el tiempo contrario que les corrió; dice cuánto se requiere que sea persona de buen gobierno y seso que se proveyere para aquella plaza.

En posdata avisa cómo llegó a Trapani y la necesidad que había de su presencia por la muerte del presidente su hijo."

(Nota cortesana: "Respondida a 2 de diciembre, 1550").

Muy alto y muy poderoso serenísimo señor:

Hernando de Vega, hijo del virrey, queda al frente de África, apenas veinteañero hasta que llegue alguien nombrado para ello

A 15 del pasado (septiembre) escribí a vuestra alteza avisándole del buen suceso de la tomada de África. Después, se ha entendido a proveerla, y ha parecido por el presente dejar a Hernando de Vega, mi hijo, -con mil y doscientos infantes y competente provisión de vituallas y municiones que se han recibido de lo que ha sobrado, y de lo que hallamos en la tierra -, hasta que su majestad sea servido de enviar la persona que ha de estar aquí para adelante.

Porque aunque de todas las otras partes tengo entera confianza, de mi hijo, con aprobación de algunas obras, todavía no, siendo la edad más de veinte años aún no cumplidos, me hace tener escrúpulo; en especial, que el que ha de estar aquí ha de ser hombre de negociación y reposado; porque según las cosas de acá se van encomendando, se podrá hacer, con ayuda de Dios, tanto con el gobierno y buen seso como con las armas.

Es importante "acabar de deshacer al corsario Dragut"

Siendo de la importancia que vuestra alteza, y cada uno, puede considerar, acabar de deshacer al corsario Dragut Arráez, se ha deseado siempre ponerlo por ejecución; en especial teniendo aquí tanto movimiento de galeras

como hemos tenido, y habiendo él estado tan cerca como lo ha estado en los Gelves; mas unas veces el tiempo, u otras algunas causas que ha parecido a los que hacen profesión de entender las cosas de mar, lo ha diferido de tentar.

Problemas de Dragut en los Gelves y muerte de Otomán el Ciego

Hasta los 16 del pasado (septiembre), que tuvimos aviso de unos cautivos que se soltaron de los Gelves, cómo Dragut Arráez con sus mujeres y hacienda, estaba embarcado sobre trece bajeles en la Roqueta, y esperaba una galera y otras tres fustas que habían quedado despalmado en los Secanos de los Gelves.

Y que el Jeque de la dicha isla había muerto a Otomán el Ciego, que también los de los Gelves llaman Jeque o Xeco, que era un moro muy rico y casi de tanta autoridad en la isla como el Jeque. Y que ha tenido siempre la parte de los turcos y sido amigo estrecho de Dragut. Y que también había querido matar a Dragut si lo pudiera traer en parte donde poder hacerlo seguramente.

El mal tiempo y la falta de agua impide a Doria ir sobre Dragut

Con lo cual el príncipe Andrea Doria se determinó de ir allá con 20 galeras. Y llevando siempre tiempo forzado, con trabajo llegamos a obra de treinta o treinta y cinco millas de donde se tenía aviso que estaban los enemigos, y el tiempo fue siempre empeorando. De manera que – según Andrea Doria me envió a decir, y otros marineros también afirmaban – no se podrá pasar adelante; en especial, que decían que con aquel tiempo no se podía tomar agua en la Roqueta, que es la que iba ya faltando en algunas galeras.

Y así se resolvió el príncipe Andrea Doria de volverse desde allí a África, a donde llegamos a los 22 (septiembre), y en aquel día y en otros dos se atendió con los soldados y con parte de algunos forzados de las galeras de acabar de meter dentro en la tierra los leñames y otras cosas que habían quedado fuera.

El 25 de septiembre, inicio de la vuelta a Sicilia de la armada imperial entorpecida por el mal tiempo

Y a los 25 (septiembre) nos embarcamos para ir nuestro camino a Sicilia; mas el tiempo fue de manera que aún a las Conejeras, que es 20 millas de África, no pudimos tomar o, a lo menos no las tomamos. Y, así, volvimos a esta playa; donde cuatro días con sus noches nos sobrevino un tiempo deshecho y fortuna; de manera que estuvimos en mucho trabajo

y en algún peligro. Y, así, dieron dos naves al través, y otras dos galeras, y muchas de las más quedaron rotas y fracasadas. En especial, la galeota capitana de Sicilia, donde yo iba; mas gente, bendito Dios, no se ha perdido ninguna, ni los enemigos hechos ningún daño.

Porque a los tres días, en la tarde, que fue cuando los navíos dieron al través, viendo que muchos soldados de los de la Armada se habían desembarcado sin orden, y que andaban algunos moros por la campaña, yo me desembarqué, aunque con harta dificultad, así por andar la mar muy alta como por no poder tenerme sobre los pies por la gota, que en aquella coyuntura me sobrevino. E hice recoger la gente y ponerla cabe donde los navíos habían dado al través, en una disposición muy fuerte, así por unas paredes viejas que hay allí como porque con lo que había llovido se había hecho un lago, hacia la parte por donde los enemigos podían venir. De manera que, así la guarda como los bajeles estuvieron seguros; hasta que la gente, y mucha parte de la ropa de lo que llevaban, se salvó.

El 3 de octubre parte Andrea Doria y quedan Marco Centurión y Juan de Vega con 16 galeras

Pasado este mal tiempo, se entendió en aderezar las galeras y los otros navíos lo mejor que se ha podido. Y el príncipe Andrea Doria partió de aquí, a 3 del presente (octubre), con la mayor parte de la Armada, para las Conejeras, a acabar de remediarse allí. Y a Marco Centurión dejó aquí, con 16 galeras, conmigo, para acabar de remediar lo que quedaba.

Muerte de Hernando de Vega, hijo del virrey, siendo Presidente de Sicilia en su ausencia, con evocación melancólica

Y, así, hemos puesto en cobro, como está dicho, lo más, salvo los cascos de las naves, y otro de una galera de Antonio Doria, que también queda perdida. Y esta noche, si Dios quiere, me embarco para seguir nuestro camino a Sicilia, sirviéndonos el tiempo, donde hay más necesidad de mi llegada, hasta aquí, por haber sido nuestro señor servido a llevar a Hernando de Vega, mi hijo, presidente de aquel reino, por cuya falta el curso de los negocios están embarazados. Y yo con pena, porque tenía esperanza, según prometían sus principios, que viniendo pudiera servir al emperador nuestro señor y a vuestra alteza, parte de aquello que yo no basto a hacer y deseo.

Despedida, data y postdata, con llegada a Trapani el 20 de octubre de 2020

Quedo rogando a nuestro señor guarde y ensalce la muy alta y muy poderosa serenísima persona de vuestra alteza,

con aumento de mayores reinos y señoríos.

De África, a 6 de octubre 1550.

Posdata: hemos llegado en este puerto de Trapana con toda la armada hoy 20 del dicho (octubre), buenos, bendito Dios.

Muy alto y muy poderoso y serenísimo,
besa tus muy reales pies y manos de vuestra alteza,

Juan de Vega.

2 Octubre, 17

"Copia de carta de Hernando de Vega de África... para Juan de Vega."

Muy ilustre señor:

**Dragut ante África, a mediados de octubre
de 1550, con trece velas**

Dragut apareció ayer de mañana, 16 de octubre, aquí, a nuestra vista; y vino con tres galeras a quemar la nave de Mesina y otra navecilla de las que se tomaron aquí cuando vino nuestra armada sobre esta tierra, que son de las que habían dado al través. Dejó la de Hernando de Segura y la otra de Trapana, que hasta ahora no ha osado llegar a ellas; y se tornó detrás de la punta que está a la parte de Poniente, donde estuvo hasta bien tarde.

Los navíos que traía no se han podido contar bien, mas moros que han venido de Monesterio, a donde había estado primero, el día antes que se mostrase delante de esta tierra, me han dicho que eran 13 velas. Y según el bulto que [se] aprecia desde acá, parecía que no mentían. Estos mismos dicen que no tenían mucho que comer, y que quería ir a los Esfaques, a donde yo he escrito amonestándoles que no le reciban ni den vituallas en ninguna manera; porque si hacen lo contrario procederé contra ellos, no como con amigos. Y que ya sabían que pudiéndoseles hacer mal, no se les hizo por las causas que ellos saben. He enviado también un moro, allende de esto, un moro que ha dejado un hermano suyo en rehenes, a los Esfaques. Con la respuesta que volviere, avisaré a Vuestra Señoría.

Y otro fue a donde estaba ayer Dragut, que son tres a cuatro millas de esta tierra, y había de volver anoche y no volvió, aunque ha dejado también aquí un hermano en rehenes.

**Sigue el mal tiempo y con Dragut cerca,
despedida y data**

La nave de la Goleta la detiene aquí el tiempo y no otra cosa.
Tenémosla cerca de la muralla cuanto se ha podido, tanto que está
a tiro de arcabuz. Ahora, en este punto,
acaba de venir un moro del cabo donde está Dragut.
Y dice que está con las más de sus fustas cinco millas a la mar,
y con dos cerca, cerca de tierra, no sé lo que piensa hacer.

Según esto, podrá Vuestra Señoría advertir en los de los navíos
que vinieren acá como más le pareciere conveniente,
y quedo rogando a nuestro señor y de África a 17 de octubre, 1550.

**3
Octubre, 13**

"Copia de carta de Hernando de Vega... para Juan de Vega."

Muy ilustre señor:

**Dragut vuelve a los Gelves a donde le ha
llegado trigo enviado de Estambul**

Después de [la] venida de Dragut aquí, como por otra tengo escrito
a Vuestra Señoría, donde no estuvo más de un día,
tuve aviso del Jeque de los Esfaques, en que me dice cómo Dragut
era tornado la vuelta de los Gelves, donde eran llegados seis navíos de grano
que le enviaban de Levante; que si es así verdad le han llegado
harto a buen tiempo, según que lo compraba caro de lo de los Gelves;
aunque no habían servido para el efecto que se lo debía de enviar el Turco,
que se puede juzgar que fue para la provisión de esta tierra.

**Abastecimiento local de carne y bastante
barata**

De estos lugarejos nos traen aquí poca provisión de carne,
porque dicen que se les acaba. Yo he escrito al Rey de Qairuán
que nos la haga traer; no (ha) habido hasta ahora la respuesta,
mas ha venido aquí un Jeque de los alárabes - que dice que ha proveído
la Goleta otra vez, y muestra desear servir a su majestad -, que nos ha traído
mucha carne y barata, y no tan bellaca como la que nos traían estos moros
de hasta aquí; porque da al tarín nueve rótulos moriscos, que vienen a ser
seis rótulos sicilianos y casi doce libras castellanas; de manera
que siendo un tarín del valor de un real como es, viene a salir
la libra de lienzo muy bueno y gordo a menos de tres maravedís;

y pienso que dará cada vez más barata porque siempre va bajando.

Retiene la nave de la Goleta a la espera de avisos de Dragut

La nao de la Goleta no la he dejado partir, hasta ahora que parte, lo uno porque el tiempo no la ha dejado y lo otro por esperar a saber lo que ha hecho Dragut.

Nave de Cerdeña encallada en las Conejeras, y cautelas con los de Susa

Ayer vinieron aquí unos hombres que venían en un navío que había partido cuatro días había de Cerdeña, que por ser mal pláticos se encallaron en las Conejeras; en que traían doscientos quintales de bizcocho de lo de Cerdeña y veinte botas de vino. Yo escribí luego al alcaide de Susa para que procurase por su parte de salvar la ropa y que los moros no la robasen. Y también he enviado una fragata bien armada para ver lo que se podrá remediar. Aquí va una carta que traían de don Jerónimo de Aragall, los que venían en el navío, para Vuestra Señoría y otra para el príncipe Doria.

Intentos locales de saqueos de las naves encalladas próximas a África

Vinieron una mañana algunos moros de los de la comarca con algunas bestias de carga a procurar de sacar alguna cosa de la nave de Hernando de Segura, que dio al través, y a otra; ordené que saliese allá una compañía de infantería; la cual, viendo los moros, huyeron luego. Y uno de ellos vino a parlamento, queriendo excusar; y dándole seguro vino a mí. Al cual reprendí mucho lo que habían hecho; y él excusábase con muchas mentiras. Y, al fin, le dije que por esta vez yo les perdonaría con que volviesen lo que pareciese que habían tomado. Y que si otra vez les aconteciese, que los castigaría muy bien.

Caballos y galeras para “que estos moros perdiesen el miedo con que han quedado”

Mucho convendría al servicio de su majestad tener aquí algunos caballos con los cuales se acabarían de sojuzgar estos lugares de la comarca más. Mucho más convendría que alguna banda de galeras diese por acá una vuelta antes que estos moros perdiesen el miedo con que han quedado.

Ingeniero Prado y las obras de la fábrica de África

Al ingeniero Prado he ordenado que escriba a Vuestra Señoría particularmente lo que se ha hecho, y hace lo que dejó mandado de las fábricas.

Despedida y data

Cuya muy ilustre persona guarde y prospere nuestro señor.

De África a 13 de octubre 1550."

4
Octubre, 30

Copia de la carta de Juan de Vega al rey.

Sacra Cesárea Católica Majestad:

Por la última que tengo escrito a vuestra majestad, que fue luego que llegamos al puerto de esta ciudad de Trapani, se había entendido a cumplimiento lo que hasta aquella hora había digno del aviso de vuestra majestad.

Después he recibido cartas de Hernando de Vega, mi hijo, de África, cuyas copias van con ésta para que más particularmente se entienda lo que allá pasa.

El trigo que recibió Dragut le será de gran ayuda y Doria se excusó de pasar allá

Y si es verdad lo del grano que ha venido a Dragut, le será gran ayuda para que se sostenga, en especial habiéndose excusado el príncipe Andrea Doria de dejar acá algunas galeras, como se le pedía.

Y vuestra majestad podrá mandar ver, siendo servido, por la inclusa que va con ésta, de las propuestas que le hice y respuestas que dio; que así como nuestro señor me ha dado paciencia para sufrir con tolerancia lo que a mí solo ha tocado, en lo que va el servicio de vuestra majestad, no puedo quedar aquietado ni seguro hasta hacer el postrer oficio de lo que yo basto y puedo.

Pide las galeras de Nápoles para enviar junto con las de Sicilia contra Dragut

Y si pareciéndole a vuestra majestad de tanta importancia como acá se juzga - y a vuestra majestad le ha parecido también alguna vez - la extirpación de este cosario, y que el nombre de vuestra majestad vaya adelante en Berbería, mucho convendría que, ya que al Príncipe le pareció de no hacer lo que se le pedía, que vuestra majestad mandase que, de las galeras que están en Nápoles, viniesen aquí cinco o seis; que con las diez que residen en este reino, que con gran diligencia se encomiencen ya a reparar y aderezar,

serían superiores a Dragut Arráez.

La guardia se fijaría en la Faviana y el Marítimo, frente a Trapani

Lo cual, allende de que yo pienso que sería su destrucción, daría una gran reputación a las cosas de Berbería; pues éstas, aunque no hiciesen más de estar en la Faviana y en el Marítimo, como digo al príncipe en mis propuestas, bastaría para que este cosario no usase tentar ninguna cosa en este reino.

Porque estas dos partes son donde ellos vienen a hacer escala y tomar aviso de lo de acá, primero que procedan a hacer ninguna cosa. Cuanto más, que según los tiempos lo concediesen, se podría atravesar a la Goleta y África, y a otra alguna parte.

También contará con las galeras de Malta

Y porque este mes que entra es el tiempo en que estos cosarios siempre acostumbran a salir para hacer algo y retirarse, he platicado con las galeras de la Religión que viniesen a residir en este puesto. Y hanme dado la palabra que lo harán en volviendo de Malta, donde se van a proveer de algunas cosas; con el cual también he escrito al Gran Maestre sobre lo mismo.

Que si lo cumplen así, pienso que juntadas con las que acá vamos poniendo en orden, tengo dicho harán algún buen servicio, con el ayuda de Dios, y harto estorbo a este cosario.

Falta de trigo en Sicilia y denegación de sacas

En este reino hay falta de grano, que vuestra majestad verá por otra carta que va con esta, por el oficio de maestros racionales.

Y a todos los que nos han pedido extracción - como han sido el Papa, Valencia, Luca, Sena, Génova, Príncipe Doria, Antonio Doria, señor de Mónaco -, se les ha negado, mostrándoles la imposibilidad; de lo cual conviene mucho que vuestra majestad esté avisado porque acá estamos en gran aprieto.

Y plega a Dios de ayudarnos para que nos podamos proveer, para sembrar y comer, con traer de fuera una buena cantidad. En lo cual se entiende con gran diligencia por evitar todo desorden e inconveniente que podría suceder, como cosa de tan gran momento.

Documentación de visita

El despacho de la visita hallé aquí cerrado y guardado, como vuestra majestad

envió a mandar, en la expedición de lo cual se irá entendiendo, guardando la orden que vuestra majestad manda.

La artillería de la Goleta enviada a África

Después de escrita ésta, tengo aviso de la Goleta que era llegada allá la artillería que habíamos sacado de aquella fuerza para la batería de África. Y en cobrándose las pelotas de la nave que dio al través, que iba cargada con ellas, se enviarán. Y en hacer pólvora se entiende con toda diligencia, y salitre, de lo cual no se alzaré mano hasta que, placiendo a Dios, les proveamos de otro tanto como nos dieron.

Despedida y data

Y quedo rogando, etc.

De Trapaná, a último de octubre, 1550."

5 Octubre, 30

"Copia de carta de Hernando de Vega de África... para Juan de Vega".

Dragut en la zona de África quemando naves varadas en la costa

De los Esfaques me escribieron estas dos cartas que envió con ésta a Vuestra Señoría. Y no obstante lo que en ellas dicen, Dragut esta mañana ha parecido y tomado a quemar lo que pudo de la nave de Segura, no habiéndolo acabado la otra vez.

También puso fuego a la otra nave de Trapaná; sino que, como está más cerca de la tierra, proveí que saliese gente a apagarlo, como se hizo.

Se desmantela lo que se puede de las naves varadas, la de Segura y la Mesinera

De la nave de Segura, todos los días que ha hecho buenos se ha dado la prisa que se ha podido a destorcerla, y se ha sacado buena parte de tablazón, aunque no tanta como yo quisiera.

De la Mesinera, después que la quemó Dragut el otro día, cuando vino, se han sacado seis pares de ruedas que estaban en el fondo, muy buenas, que nos servirán; porque no teníamos ya aquí ningunas; y muy buena herramienta para los oficiales que trabajan.

La nao de la Goleta ya ha salido, y se toman cauteladas contra Dragut

La nao de la Goleta se partió con muy buen tiempo, que creo estará ya allá.
Yo he escrito a don Alonso de la Cueva que hasta que se sepa
lo que este cosario hará de sí, no la deje partir con el trigo.
Porque, pues éste anda tan diligente, no debe ser sin causa.

Artillería y obras del ingeniero Prado

En limpiar las baterías y poner la artillería en los torreones
nos damos mucha prisa, como verá Vuestra Señoría por la carta que escribe
el ingeniero Prado, a quien he mandado que envíe la relación de ello.

De las pagas de estos soldados, suplico a Vuestra Señoría se acuerde,
y también de las municiones que han de venir aquí.

Correspondencia con Qairuán

El rey del Qairuán me ha escrito dos o tres veces cartas de cumplimiento,
y me ha enviado alguna carne, aunque poca.
Creo que de aquí adelante lo proveerá mejor.

Despedida y data

Cuya, etc.

De África a 30 de octubre 1550".

6 Noviembre, 2

Copia de carta de Hernando de Vega a Juan de Vega.

Dragut por las Conejeras y zona de los Alfaques

Después de haber escrito esta otra, tornó Dragut aquí de las Conejeras,
donde ha estado tres días, con la mitad de sus navíos.
Y la otra mitad envió 28 millas de aquí, camino de los Esfaques,
para esperar los navíos que de ese reino piensa que vendrán a esta fuerza.
Y, así, siempre va y viene de un cabo a otro.

Pertinencia de la venida de las galeras

Si a Vuestra Señoría le pareciese, y esas galeras, con las que habrá de dejar, como quedó acordado, el príncipe Andrea Doria pudiesen venir con presteza, y juntarse con las de la Religión, y tomar la derrota de los Gelves y de los Esfaques, y venir aquí, y a las Conejeras, podría ser acertar a venir a buen tiempo.

Avisos sobre Dragut de los Alfaques, “que anda hambriento”

En especial, que en los Esfaques siempre les darían aviso del dicho Dragut, como me le dan a mí. Y el que al presente tenemos de los moros que vienen a esta fuerza, es que anda muy hambriento por tomar algún navío de los que vienen a ella.

Trae 13 bajeles, y los tres son mayores que los otros.

Despedida y data

Cuya, etc.

De África a 2 de noviembre 1550."

7 APÉNDICE CON ENSAYO DE TRADUCCIÓN

Encargo del virrey Vega al maestro justiciero y al maestro racional de Sicilia para Andrea Doria

Lo que por la excelencia del ilustrísimo señor Juan de Vega, virrey y capitán general por su majestad cesárea en este reino de Sicilia, nos fue encomendado a nosotros, Ambrosio Sanctapao, marqués de Licodia y maestro justiciero del dicho reino, y Pietro de Agostino, uno de los maestros racionales de dicho reino, para dirigirse a la excelencia del señor príncipe Doria, a **20 de octubre de 1550**, y también con la respuesta dada por dicho ilustrísimo príncipe Andrea Doria.

La nave a la Goleta debía acompañarse con flotilla de galeras, por la presencia de Dragut con 13 velas en la zona

Que teniendo que enviarse dos galeras a la Goleta para conducir a aquella fortaleza [las cosas de] don Alonso de la Cueva, general de aquella, convenía acompañarle con algún número de galeras por muchas razones; primeramente, para cumplir con la orden y mandato

de Su Majestad, de quien viene ordenado que cuando hubiese que enviar galeras a cualquier parte se enviase un cuerpo de ellas, y con tal orden que no solamente pudiesen resistir sino también atacar al enemigo; y esto, en el presente, conviene que se haga puesto que por los avisos que hemos tenido el corsario Dragut ha compadecido en los mares de África con trece velas, y ha quemado dos naves que habían dado al través, además de atacar a la que estaba preparada para ir a la Goleta con la artillería y municiones de la regia corte.

Otras razones para ello, reputación y protección

La otra razón es que, yendo un cuerpo de galeras, se habría podido hacer demostración en los mares de África, lo que habría sido de mucha reputación y favor para la gente de Su Majestad que residen en aquellos lugares; y causa de confirmar en la amistad y devoción de Su Majestad a los confederados y a aquellos que se habían mostrado de parte de Su Majestad; y, por el contrario, desanimar y causar temor en los enemigos y contrarios. Y otra razón es que habría podido suceder que se encontrara con el dicho corsario, y al estar con un buen número de galeras juntas, y el enemigo inferior en fuerza y reputación, se le habría podido acometer y, con la ayuda de Dios, tomarle ventaja; y si no lo encontrara, obligarlo a irse a un lugar en donde fuera forzado por la Necesidad del hambre y obligado a desarmar las galeras y quedar privado de la Ocasión de causar más daño; y en cuanto se fuera, enviarle algún buen número de galeras.

Para tan semejantes buenos efectos, ordenó la dicha excelencia del señor Virrey que fuésemos a dicho ilustrísimo señor Príncipe Doria y le hiciésemos entender lo antes dicho, advirtiéndole y rogándole en nombre de su excelencia tener a bien enviar dicho cuerpo de galeras puesto que tanto cumplía al servicio de Dios y de Su Majestad por las antes dichas causas y efectos.

Respuesta de Andrea Doria y sus disculpas para no ir ni enviar las galeras

Y habiéndole nosotros hecho entender cuanto se dice arriba y cuanto de la excelencia del señor Virrey nos encargó saber, la excelencia del dicho señor Príncipe respondió: *que le disgustaba el no tener edad para aventurarse más de lo que podía en servicio de Su Majestad al presente, siendo hombre de muchos años, y no le parecía bien ni lo tenía por conveniente arriesgar tantas galeras sin tener posibilidad de hacer efecto alguno, además de exponerse a tanto peligro, que de su vida poca cuenta hacía para arriesgarla al servicio de Su Majestad.*

Y tanto más no le parecía conveniente cuanto que el corsario Dragut no había que presuponer que se hubiese podido encontrar con él ni que se hubiera de quedar en aquellos mares, porque el tiempo no ayudaba a ello, y que tenía por cosa clarísima

que dicho Dragut se había vuelto a su casa en los Gelves.

Y esta opinión la acompañaba con tres razones.

La primera, que todas las galeras estaban muy maltratadas y destrozadas por la fortuna y tempestad sucedidas en los mares de África últimamente.

La segunda razón, que tenían grandísima falta de bizcocho.

La tercera, que el tiempo es tan avanzado que más presto se puede esperar fortuna y contrariedad del tiempo que próspera navegación.

Y que lo que a su excelencia le parecía era poner en ejecución la determinación tomada de salir en el mes de marzo y, en este medio tiempo, su excelencia hiciese remediar y poner a punto las galeras de Sicilia y él haría poner en orden las suyas, y así, con las galeras preparadas y en el tiempo apto, se habría de procurar tener buenos efectos.

**Insistencia en su demanda de Juan de Vega
de 15 galeras de permanencia en Sicilia**

Lo que de la dicha excelencia del señor Virrey nos fue ordenado replicar a la excelencia de dicho señor príncipe Doria
a 21 de octubre de 1550,
y lo que dicho ilustrísimo señor Príncipe respondió:

Primeramente, le fue respondido *que al dicho ilustrísimo señor Virrey no le era desconocido que la excelencia del señor Príncipe había expuesto la vida en servicio de Su Majestad, y de esto dicho ilustrísimo señor Virrey podía dar fe como testigo de vista en cuanto al peligro de aventurar la armada en la persecución del corsario Dragut.*

Se le respondió *que por supuesto que, aunque dicho señor Virrey no es marino, ve que hay peligro, pero considerando el deseo de Su Majestad de apoderarse de dicho corsario, le parece a dicho ilustrísimo señor Virrey que se debía enviar dichas galeras para conseguir el efecto antes dicho. Y tanto más, como su excelencia sabe, que el año pasado Su Majestad había ordenado que con grueso ejército de infantería y caballería se intentase la empresa de la Isla de Gelves, principalmente para extirpar y destruir a este corsario que al presente estaba en dicha Isla, que ha sido su base de operaciones durante largo tiempo.*

Y al tener aviso de que dicho corsario se había ido antes que el ejército de Su Majestad hubiese podido invadir dicha isla, considerando más importante la destrucción de dicho corsario que ocupar los Gelves o hacer cualquier otra empresa en Berbería, fue acordado, principalmente con el parecer de la excelencia del señor Príncipe, que la armada de Su Majestad se dividiese en dos partes; y que con la de su Excelencia y con la otra del señor don Bernardino de Mendoza, capitán general de las galeras de España, se ocupasen de dicha persecución. Y la empresa de los Gelves se retrasase

al año siguiente, que fue importante hacerlo porque, además de haber acabado con África, cosa tan importante como todos saben, el haber estado las galeras de Su Majestad en aquellos mares convertían para Dragut en insegura cualquier base para sus galeras en cualquier sitio en donde hubiese ido, y le faltaba así la manera de hacer daño a la cristiandad. Mas la otra parte de perseguir a dicho corsario por el señor don Bernardino de Mendoza, como Su Majestad había ordenado, no se llevó a cabo al venir su excelencia a Nápoles y de Nápoles a Sicilia, y después a Berbería, que fue determinado hacer la empresa de la manera que se sabe.

*Y puesto que este efecto de destruir a este corsario es considerado por Su Majestad de tanta importancia, y justamente que, como ha sido dicho, haya determinado transportar un gran ejército a Berbería con toda su armada de mar y aventurar su reputación, y después de ver su armada dividida en dos partes, exponiéndola a los muchos inconvenientes que un largo y diverso navegar suele traer consigo, además del peligro mismo de los enemigos, **¿cómo no aventurar catorce o quince galeras para hacer conseguir este efecto en tiempo en el que Dragut está tan débil de fuerzas y de reputación como lo está, y que con cualquier pequeño encuentro quedaría destruido y arruinado?***

En cuanto a la dificultad de la falta de vituallas, le fue respondido **que el señor Virrey le ofrecía, entre bizcocho y harina, lo que necesitase para quince galeras en Palermo, para treinta días e incluso para cuarenta.**

Y en cuanto a lo que decía, que las galeras estaban muy hechas polvo por la fortuna adversa habida en África, le fue dicho *que de todas las galeras se podían elegir y acondicionar fácilmente quince que hubieran estado menos dañadas por las tormentas, y que con prontitud se habrían podido remediar las carencias que estas pudieran tener y suplir con lo de las que quedaban para poder remediar de manera que pudiesen navegar con seguridad.*

Y por todo esto se volvía a rogar y a suplicar a su excelencia tener a bien ir o enviar dichas quince galeras para cumplir un tan grande servicio de Dios y de Su Majestad.

En cuanto a lo de ir en marzo, parece que por fuerza *no se podrá hacer si sucedía lo que el señor Príncipe le había hecho saber de la venida de Su Majestad a Italia. Y así, se habría dispuesto de las galeras para otro efecto, como si al presente se enviasen, y uno y otro efecto se podría cumplir.*

Réplica de Doria con la misma negativa, pues “era tratar sobre un imposible”

Se responde por la excelencia del señor Príncipe a esta réplica:

Que no dejaba de apreciar el intento y buen ánimo que su excelencia el señor Virrey tenía de eliminar a este corsario, pero al conocer que no puede tener ningún resultado, como dijo ayer, no quería ni ir ni enviar galera alguna en estos tiempos.

Y que deseaba morir en tierra de cristianos y no en la de infieles.

Y que por la larga experiencia que tenía de treinta y ocho a treinta y nueve años que hace que navega con galeras, tenía por imposible cuanto por la excelencia del señor Virrey se le había hecho saber.

Y que sobre esto no venía a cuento razonar puesto que era tratar sobre un imposible.

Nueva réplica de Juan de Vega dos días después, remitiéndose a lo acordado en un Consejo en África en la galera de Doria

Lo que por orden, aún, de la excelencia del señor Virrey le fue respondido a **23 de octubre de 1550** a dicho ilustrísimo señor príncipe Doria, fue como sigue, y también lo que de la excelencia del dicho señor Príncipe le fue respondido.

Le expusimos en nombre de la excelencia del señor Virrey *que no obstante esos razonamientos y respetos dichos anteriormente por la excelencia del señor Príncipe para no tener a bien enviar la galeras para conseguir los efectos arriba expresados, al ser varias las opiniones de los hombres, dicho ilustrísimo señor Virrey no puede quitarse eso de su cabeza y no solamente es de opinión y parecer contrario sino que disiente del parecer de la excelencia del dicho señor Príncipe.*

Y puesto que a su excelencia es capitán general de la armada de mar y a él incumbe y se espera de él principalmente seguir cuanto la excelencia del señor Virrey le ha estado solicitado y propuesto, que sobre su excelencia dejaba el cuidado y el cargo y bastaba a dicho señor Virrey haberle hecho la requisición e instancia que le ha hecho sobre esto. Y porque, como dicho ilustrísimo señor Príncipe sabe, en África, sobre su propia galera, en un Consejo tenido por el señor Príncipe se determinó y concluyó dejar en este reino en cumplimiento de catorce galeras, incluyendo en ese número las de Sicilia, y así prometió al dicho ilustrísimo señor Virrey, le ruega por ello y suplica, e insiste en que tenga a bien poner en efecto dicha decisión; porque sin esta Ocasión que al presente se ofrece en lo que se ha apuntado y dicho, tanto más se debe hacer en el presente por todas las razones arriba dichas; y viéndose abiertamente que del no quedarse estas catorce galeras se seguirá el disturbio y descontento de lo que se pudiese diseñar sobre las cosas de África, de venir el corsario Dragut y situarse en la Faviana y el Marettimo y atacar a los bajeles que se enviasen a África y a otras partes de Berbería, y de manera similar perjudicar los barcos de los súbditos y confederados de Su Majestad y a las cosas de la fortaleza de África, sería de mucho favor que se fijaran las dichas catorce galeras

*en el puerto de Trapani;
y en caso contrario no podría dicho ilustrísimo señor Virrey dejar
de quedar resentido, con la modestia que conviene al respeto a la edad,
cualidad y grado del señor Príncipe,
por no habersele cumplido aquello que se le prometió y que se acordó
en África en su galera, en el Consejo últimamente tenido
con el señor Príncipe.*

**Respuesta final de Doria, de nuevo negativa
a la petición de Vega**

Fue la respuesta del señor Príncipe el decir que:

*Es verdad que se tomó la determinación en África
de dejar las galeras de Sicilia y otras seis galeras, pero fue antes
de la fortuna y tempestad en el mar que sucedió, en las cuales fueron
totalmente perjudicadas todas las galeras indiferentemente, que fuerza
a remediarse para poder servir a Su Majestad.
Y este remedio no se puede dar en otra parte a las galeras de Génova
que en Génova, y a las de Nápoles en Nápoles.*

*Afirmando, con muchos juramentos,
que era así para poder efectuar cuanto por la excelencia suya le ha sido
dado a entender, y que sin necesidad de dicha requisición lo habría hecho
para cumplir con el servicio de Su Majestad tanto como para satisfacción
de su excelencia, a quien suplicaba que en este caso le diera crédito
y se fiase de él pues no era posible hacer otra cosa que irse
sin dejar las dichas seis galeras.
Y que pensaba invernar en Nápoles a efecto de encontrarse más vecino
y con más prontitud venir a hacer algún buen efecto para las cosas de África.*

*Añadiendo que, teniendo que servirse el año próximo Su Majestad
de las galeras, tuviese por cierto su excelencia que daría una vuelta
por aquellas partes de Berbería,
y daba certeza a su excelencia de que las cosas de África las tenía en su corazón
tanto como si en aquella fortaleza estuviese su propio hijo.*

**Certificación de la veracidad de los
razonamientos de Doria y Vega**

Y porque esta cosa es la verdad,
en fe y testimonio de todo lo antes dicho hemos hecho el presente escrito
firmado por nuestra propia mano

en Trapani el **23 de octubre de 1550**,

Don Antonio Santapao, Pietro de Agostino.

SIGNSTURAS DE LOS DOCS. ORIGINALES Y TEXTO ITALIANO DE LA CONTROVERSIA VEGA-DORIA

1

AGS Estado, legajo 1119, doc. 50.
1550, 15 de octubre, Trapani, y 6 de octubre, África. Juan de Vega a Su Alteza: "Al muy alto y muy poderoso serenísimo señor el príncipe n(uest)ro".

2

AGS Estado, legajo 1119, doc. 51.
1550, 17 de octubre, África. "Copia de carta de Hernando de Vega de África... para Juan de Vega."

3

AGS Estado, legajo 1119, doc. 52.
1550, 18 de octubre, África. "Copia de carta de Hernando de Vega... para Juan de Vega."

4

AGS Estado, legajo 1119, doc. 55.
1550, 31 (último) de octubre, Trapani. Copia de la carta de Juan de Vega al rey.

5

AGS Estado, legajo 1119, doc. 56.
1550, 30 de octubre, África. "Copia de carta de Hernando de Vega de Afirca... para Juan de Vega".

6

AGS Esato, legajo 1119, doc. 57.
1550, 2 de noviembre, África. Copia de carta de Hernando de Vega a Juan de Vega.

7

CONTROVERSIA VEGA-DORIA SOBRE ÁFRICA

AGS Estado, legajo 1119, doc. 54.
1550, 23 de octubre, Trapani. "Las propuestas que Juan de Vega hizo al príncipe Doria y las respuestas".

"Quello che per la exellentia del illustrissimo signore Joan de Vega,
vicerre et capitano generale per sua maestà cesarea in questo regno de Sicilia,
fu commesso a noy, don Ambrosio Sanctapao,
marchese di Licodia et maestro iustitiero del prefato regno,

et Pietro d'Agostino,
uno delli maestri rattionali del ditto regno,
per referirsi alla exelentia del signor principe d'Oria,
a vente di ottobre 1550,
e come appresso con la risposta fatta ancora per detto illustrissimo principe
Andrea Doria.

"Che havendose di enviare due galere alla Goletta per conducere in quella forteza los
çp.le don Alonso de la Cueva, generale di quella, convenia accompagnarle con alcun
buon numero de galere per piu raggioni; et primo, per complir con l'ordine et mandato
de sua mag.ta; dalla quale viene ordenato che quando accadesse inviare galere in qual
sivoglia parte, se ne mandasse un corpo. Et con tal ordine, che non solamente potessero
far resistentia, ma offendere lo inimico,

"et tanto çpro al presente conviene farsi quanto che per havisi ultimamente havuti,

"il corsario Dragut havea comparso nelli mari d'Africa, con tredici vele, et brugiato due
delle navi che erano dati atraverso, et çcon tutto offendere quella che stava in ordine per
andare alla Golletta con la artiglieria et monitione della reg corte.

"L'altra raggione e che andando un corpo de galere s'haveriano possuto far vedere nelli
mari d'Africa che saria stato di molta reputatione et favore alle genti di sua maesta che
in quelli parte resideno. Et causa de confirmare in la amicitia et devocione di sua
maesta le confideran, et quelli che si haviano mostrato per la parte di sua maesta.

"Et per contra desanimare et inçcatere timore alli nemici et contrarii. Et altra raggione e
che haveria potuto succedere incontrarsi col detto corsario, et trovandosi çcon si buon
numero de galere çvinto insieme, et l'inimico inferiore di forze et di reputatione, si
haveria possuto accomettere, et con l'aiuto di Dio riportarne lo vantaggio.

"Et non lo trovando, fugarlo in luoco dove forse astricto della necessita della fame fosse
stato forzato disarmar le galere et restar privo della occasione di far piu danno; et
partorendo, lo inviare alcun buon numero de galere; çtan buom effetti ne ordino la
prefata exellentia del signor vicerre, fossemo da detto ilustrissimo signor principe
d'Oria et li facessemo intendere lo sudetto, con advertirlo et pregarlo in nome di sua
exelentia a voler inviare detto corpo de galere poi che tanto cumplçia al servizio di Dio
et di sua maesta per li antedetti rispetti et causi.

"Et havendose per noi fatto indendere quanto de sopra si dice et dalla exelentia del
signor vicerre ne fu comesso saper la exelentia del detto signor principe risposto che li
despiaceva che non teneva manco eta per poter aventurar pio di quello che posseva in
servitio de sua maesta al presente essendo huomo de molti ami, pero le dispiaceva ne li
pareva conveniente mettere a risico tante galere senza poterse fare effetto alcuno; et
exponersi a tanto periculo; che dalla sua vita puoco conto ne faceva di arrisichiarla in
servitio di sua maesta;

"et tanto piu non li pareva conveniente quanto che lo corsario (sic) Dragut non si havea di presuponere si havesse possuto ritrovare ne che facesse tardanza in quelli mari; ꝛy che li tempi non lo consentivano et che teneva per cosa chiarissima che detto Dragut sene havesse ritornato a casa sua in le Gerbi.

"Et a questa oppenione l'accompagnavano tre raggioni. La prima, che tutte le galere stavano molto maltrattate e distrozzate per la fortuna et tempesta successa nelli mari d'Africa ultimamente. La seconda raggione, che teneano grandissimo mancamento di biscotto. La terza, che lo tempo e tanto innanzi che pio presto se puo sperar fortuna et contrarieta di tempi che prospera navigatione.

"Et quello che a sua exelentia occorreva e ponere in esecuzione la determinatione pigliata da uscire questo mese di marzo et fra questo mezo sua exelentia facesse remediare et mettere a punto le galere di Sicilia et lui haveria fatto mettere in ordine le sue et cussi con le galere apparecchiate et nel tempo atto si haveria procurato fare buom effetti.

"Quello che dalla detta exelentia del signor vicerre ne fu ordinato se replicasse alla exelentia del ditto signor principe Andrea Doria a 21 di ottobre 1550 et quello che detto illustrissimo signor principe rispose:

"Et primo li fu replicato che al detto illustrissimo signor vicerre non era incognito haversi per la exelentia di esso signor principe exposto la vita in servizio di sua maesta et di questo detto illustrissimo signor vicerre, ne poteva far fede come testimonio de vista quanto al periculo d'aventurar la armata in la persecutione del corsale Dragut.

"Se le replico che posto che detto signor vicerre non sia marinaro vede esservi alcun periculo, non di meno considerando il desiderio de sua maesta di havere nelle mani al detto corsario, pare a detto illustrissimo signor vicerre doverse inviare dette galere per lo effetto anteposto.

"Et tanto pio che come sua exelentia sape havea ordenato sua maesta nel anno passato che con grosso essercito di fantaria et cavallaria si tentasse la impresa dell'Isola delle Gerbi;

"principalmente per extirpare et disfare questo corsario che al presente stava in quell'Isola. La quale e stato suo recettaculo di tanto longo tempo.

"Et tenendose aviso che detto corsario haveria uscito innanzi, che l'essercito de sua maesta havesse potuto invadere la detta isola, reputando pio importante la destrutione di detto corsario che occuparse le Gerbi, ne fare qual si voglia altra impresa in Barbaria;

"fu accordato principalmente con lo parere della exellentia del signor principe che la armata di sua magesta si repartisse in due parti et che con l'una sua exelentia et con l'altra il signor don Bernardino de Mendoza, capitano genreale delle galere di Spagna, attendessero alla detta persecutione.

"Et l'impresa delle Gerbi se differisse per l'anno sequenti; il che importa si fece perche oltre de haver debellato la cita d'Africa, cosa tanto importante come tutte sanno, l'haver srtato le galere di sua magta. in quelli mrai rendevano a Dragut mal sicura qual si voglia statione de sue galere dove si voglia che fusse stato et li mancavano la forma di far danno alla Cristianita.

"Ma l'altra parte, di proseguersi detto corsario per lo signore don Bernardino de Mendoza, et come sua maesta havea ordinato, non si effettuo perche venendo sua exelentia in Napoli et di Napoli a Sicilia, et dipoi a Barbaria, fu determinato di fare l'impresa della maniera che si sa.

"Et poi che questo effetto di disfare a questo corsario e stato reputato di sua maesta di tanta importanza, et justamente che tema come e stato detto determinato di tragettare un grosso essercito in Barbaria con tutta la sua armata di mare et avventurare la sua reputatione et dipoi de vedere la sua armata in due parti avventurandola alli molti inconvenienti che un largo et diverso navigare suole portare con se, ultra le periculo delli inuimici. Quanto pio si deveno avventurar quator dici o quindici galere per far questo effettu (sic) in tempo che Dragut sta tanto debile di forze et di reputatione como e, dette et che con qual si voglia piccolo incontro rest; taria desfatto et roynato.

"Quanto alla difficulta s'antepone al mancamento de vittuaglie, li fu replicato che il signor vicerre le offeriva tra biscotto et farina lo bisogno de quindici galere in Palermo per trenta giorni, et forsi quaranta.

"Et quanto a quello diceva che le galere stavano molto conquassate per la fortuna successa in Africa, li fu detto che di tutto lo numero delle galere sene poseano eliggere et acconciare facilmente quindici che havessero stato le manco travagliate della fortuna, et che promptamente se havessero potuto remediare ;li mancamenti che forse questi havessero; et a quelle assupplire di quelle che restavano per possere remediare, che fossero navigar sicuramente.

"Et per questo si tornava a pregar et supplicar sua exelentia a volerse disporre ad andare o mandare dette quindice galere per compiere un tanto servito di Dio et dio sua maesta.

"Quanto allo venire a marzo, pareva che forse non si puoteva effettuare stante quello che il signor principe li havea fatto intendere della venuta di sua maesta in Italia. Et cosi s'haveria disposto delle galere in altro effettu (sic) che se al presente si mandassero et l'uno et l'altro effetto si potria compiere.

"Se responde per la exelentia de lo signor principe a questa replica:

"che non lasciava de conoscere l'intento et buon animo che la exelentia del signor vicerre teneva di extirpar questo corsario,

"pero conoscendo non posser far effetto alcuno, como hieri disse, non voleva andare ne inviare galere in questi tempi;

"et che disederava morire in terra di cristiani et non in parti de infideli,

"et che per la longa esperientia (che) teneva di anni trenta otto in trentanovi che have navigato con galere, tenera per impossibile quanto per la exelentia del detto signor vicerre li era stato fatto intendere;

"et che sopra questo non accadeva proraggonare perche trattar del impossibile.

"Quello che per ordine anchora de la exelentia del signor vicerre fu per noi risposto a 23 di ottobre 1550 al detto illustrissimo signor principe d'Oria, fu come seguita et cosi quello che dalla exelentia del detto signor principe ne fu detto.

"Li exposimo in nome della exelentia del signor vicerre che non ostante le ragioni et rispetti antedieti et anteposti per la exelentia d'esso signor principe a non volere mandare le galere a far li effetti come di sopra si esprimono, essendo varie le oppinioni delli homini,

"detto illustrissimo signor vicerre non si puo quietar l'animo et non solamente e di oppenione et parer contrario, ma dissente del parerre della exelentia del ditto signor principe;

" et poi che sua exelentia e capitan generale dell'armata di mare et a lui aspetta et incumbe principalmente exeguire quanto per la exelentia del signor vicerre he stato requesto et proposto,

"che sopra di sua exelentia ne lasciava la cura et il carrico et vastava a detto signor vicerre haverle fatto la requisitione et instancia che li ha fatto sopra questo;

"et per che come detto illustrissimo signor principe sape, in Africa, sopra la sua propria galera, in un consiglio tenuto per esso signor principe, si determino et concluse lasciare in questo regno lo complimento de quatordici galere, computando in detto numero quelle de Sicilia;

"et cosi fece promessa al ditto illustrissimo signor vicerre,

" lo prega per questo et supplica et regnede voglia ponere in effetto la detta determinatione;

"perche senza questa occasione che al presente si afferisce in il sudetto apuntato, tanto pio (sic) si deve al presente per le raggioni dette di sopra;

"et vedendosi apertamente che dello restar di queste quatordeci galere ne seguira lo disturvo et discontento di quello potesse disegnar in danno delle cose d'Africa, lo corsario Dragut invenire et et ponerse in la Favignana et in lo maretime et offender li vaxelli,

"si mandassero in Africa et in le altre parte di Barbaria, et similmente danificar li vaxelli delli sudditi et confederati di sua maesta, et alle cose della forteza d'Africa,

"saria di molto favore lo residere di dette quatordec galere in lo porto di Trapano. Et porria accadere alcun giorno attoppare al detto corsario et roynarlo.

"Et quando detto illustrissimo signor principe, per se ne ÷vasse in detta oppinione sua di non voler lassiare le dette galere in lo porto di Trapano,

"non porria detto illustrissimo signor vicerre lasciar di restar resentito, con quella modestia che conviene al rispetto della eta, qualita et grado d'esso signor principe, per non se li haver complito quello se li promesse et che si piglio determinatione in Africa, in la sua galera, nel consiglio ultimamente tenuto per esso signor principe.

Fu la risposta del ditto signor pricnipe in dire che:

"Vero che si piglo determinatione in Africa de lasciar le galere di Sicilia et altre sei galere,

"pero fu innanti la fortuna et tempesta del mare successa dalla quale ÷furo totalmente travagliate tutte le galere indifferentemente, che e forza remediare per puoter servir sua maesta.

"Et questo remedio non si puo dare in altra parte che alle galere di Genova in Genova, et quelle di Napoli in Napoli,

"affirmando con molti giuramenti che se conoscesse puoter effettuare quanto per la exelentia sua li e stato fatto intendere senza detto ne requesitione, l'haveria fatto si per complire con lo servitio di sua maesta come per la sodisfattione di sua exelentia alla quale supplicava che in questo caso li dasse credenza et fiasse curasse che non era possibile puoser far altro che partirsi senza lasciar dette sei galere.

"Et che pensava forse svernare in Napoli ad effetto di trovarse pio vicino et con pio promptitudine venire a fare alcun buon effetto alle cose de Africa.

"Aggiungendo che havendose a servire sua maesta per lo anno che vene delle galere, si certificasse sua exelentia che si daria una volta per quelle parte di Barbaria et facea fede alla exelentia sua che le cose de Africa teneva tanto a cuore come se in quella forteza fosse uno suo proprio figliolo.

"Et perche sta cosi la verita, in fede et testimonio di tutto lo sopradetto havimo fatto lo presente scripto firmato de nostre proprii mani in Trapano a 23 di ottobre 1550.

"Don Ambrosio Santapao,
Pietro d'Agostini."